



VIENE DE LA PAG. 1

Luis Oyarzún Peña, a dos años de su muerte

Siempre recuerdo aquel día en que ingresé en la Segunda del profesor Alejandro Avarón, en una aula de la Escuela Normal Superior de Santiago. El profesor Millaqueo nos hacía clases de Filosofía en la Biblioteca, en un Curso de Perfeccionamiento, de los muchos a los que, en tanto en tanto, se iban a sumar a los profesores.

Mientras esperaba, alguien dijo que el profesor Millaqueo no quería porque había pasado a una sede de promoción, enviada por la Universidad de Chile, a buscar los preceptos de Bustillo. Eso ocurrió.

Cuando pensábamos retirarnos, tal vez habiéndolo con placer la idea de no tener clases, saliendo a todo el que recibe la calificación de alumno, según por años anteriores una persona a quien se conocíamos, quien nos el un alumno nuevo, de una que siempre se incorporaba tarde a estos Cursos de Perfeccionamiento y Experiencia.

Fue en esa estudiante el nombre legado. Era el representante del profesor Millaqueo, era don Luis Oyarzún Peña. Estábamos en el año 1966. Aquella estudiante tuvo poco, 22 años.

Un día, después el profesor Oyarzún a Valdivia, Huastaca, Chileno, en el curso EL COMPRO de esa ciudad. "Se pone la noticia de su llegada hace poco días y nos agredió. Nos agredió, porque se trata de uno de los más referenciados docentes universitarios de estos últimos años, que talmente prestaba al cuerpo académico de cualquier Universidad donde acuda a prestar su concurso".

Has las parte de la que recibimos el día de abril de 1970.

Quiso iba a poner, ocho días antes de eso, que en que de eso, el 20 de noviembre de 1970, trasladados que dar cuenta de el hecho, por los cuales de tres profesores

colaboraron. Eso era, a decir de estos profesores, el hecho.

"La vida nos envía a veces contradicciones".

Luis Oyarzún tenía una travesía que siempre. Estaba obligado con etapas de la existencia en que el hombre, entre todo el hombre tenía muchas, comienza a definir lo que ha hecho y en la transición de su pasado de entonces, grande a, institucional. En esta etapa importante del crecimiento sobre el intelectual y en medio, estaba el nombre Luis Oyarzún Peña.

Puede en verdad Chile a un intelectual de valores institucionales. Mientras destacaba de las actividades organizacionales culturales, entre ellas la Sociedad de Escritores y la Academia Chilena de la Lengua, se muestra representativa, fuertemente en tales acciones. Frente la enseñanza universitaria chilena, donde había alcanzado otros cursos. Frente la Universidad Austral a un hombre y a un profesor que institucionalmente la prestigia. Frente Valdivia a un estudiante de su movimiento cultural. Podemos los años, por y en acciones de Luis Oyarzún a un grande y exitoso amigo. Estos profesores fueron muchos hacer personalmente los años.

Entre amigos, aquella que recibimos cuando llegó a establecerse en la nueva ciudad y ella que quedamos cuando partió para su viaje, transcurrieron apenas 10 meses. Así es de efímera la existencia física del hombre, la existencia corporal. Por fortuna, en el caso de Luis Oyarzún, representamos una grande y vital existencia, que sigue desde el momento en que da nacimiento a su primer libro, a su primer poema y a su primera clase.

El, entonces, por lo el escritor, como el libro a el, en la vida, en el mundo el día en que llega en estos cursos. La historia para estos para pedagógicos en el nacimiento de la humanidad. Así era



Luis Oyarzún, un escritor infatigable y disciplinado, dejó un legado valioso de acciones.

Luis Oyarzún para descomponer.

En nuestra ciudad, el Grupo Literario "Ortega", dedicaba a una idea de su trabajo, en una en una y más, entendiendo, finalmente, la alta calidad de su obra y la alegría de sus resultados y la pureza de su trabajo en materia a los estudiantes y dos años de edad, época en que el trabajo y más profundamente el escritor, ha llegado a la madurez y puede entregar el inestimable fruto de su creatividad y sus acciones.

Algunos califican hace más de 20 años a Luis Oyarzún, como "profeta de las palabras vivas y aladas en su Movimiento Literario de la Literatura Chilena, que era una de las instituciones más definidas y mejor calificadas entre las jóvenes. En realidad, las palabras que alcanzaron los múltiples estudiantes de esta ciudad, fueron las diversas, que se dice de el "que había estado en un intercambio con el Tío".

Por eso, por el año 1966, Luis Oyarzún publica con el sello de la Editorial del Pacífico, un libro de poemas seleccionados, un primer de recuerdos autobiográficos de "los años años", que lleva el encabezamiento sobre de "los años años". Este libro es un testimonio de su infancia, su vida en Valdivia y, en la literatura, hacia el principio del libro de seleccionar su primer libro "La infancia", escrito poco después de haber comenzado a escribir.

Después, durante estos 10 años, prosa y poesía, hasta que finalmente, después, con los años un collage en los "poesías", "lecturas de la Tierra" editada por Editorial Universitaria, con algunas variaciones. A él los referencias en el "Luz de la Tierra" del 1 de septiembre de 1970 en una obra de él y

Luis Oyarzún Peña, a dos años de su muerte [artículo] Carlos R. Ibacache.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Oyarzún Peña, a dos años de su muerte [artículo] Carlos R. Ibacache. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile